Viernes 5 de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 15,12-17): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos (...)».

La caridad: la "ética de Dios"

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy contemplamos a Jesucristo dando las últimas "instrucciones" a los Apóstoles, poco antes de su "partida". La enseñanza y el mandato son claros: debemos amarnos como Él mismo nos amó. ¿Hasta qué punto? Hasta la muerte, entregándolo todo por los hermanos: así es el amor de caridad.

La caridad sería como la "ética divina", el amor al estilo divino. Para nosotros es una "novedad". Antes de Cristo ya existían diversos sistemas éticos (la ética aristotélica...) y jurídicos (el Derecho Romano...). Pero Dios va más allá: nos destina a amar tal como las Personas Divinas —Padre, Hijo y Espíritu Santo— se aman y nos aman. Un amor que —sin anularlos— apunta mucho más allá de lo útil y de lo placentero: es la búsqueda del bien y de la perfección del otro.

—Jesús, tú eres Dios y te has hecho Hombre "para mí". Enséñame a amar hasta "existir para los otros", hasta poder decir al hermano: soy feliz porque te hago feliz.